



## PRUEBA 1 PESO REPÚBLICA DEL PARAGUAY

**Moneda de prueba de 1 peso con fecha inacabada 18xx, realizada sobre 1 peso de la República Argentina (1881-1883).**

De acuerdo a la descripción de la firma Heritage, quien subastó este ejemplar, "República del Paraguay 1 Peso 18xx sobre 1 Peso de Argentina, MS63 NGC, bellamente entonado con superficies profundas, casi cóncavas y los rasgos sumamente definidos. Esta prueba acuñada con fecha incompleta se conoce sobre una pieza de 8 escudos de oro (KM-PnE37), pero es el primer ejemplo que conocemos acuñado sobre una moneda de 1 Peso de Argentina (1881-1883). Partes de la moneda original son claramente visibles (inscripciones), pero no molestan sobre el diseño de la moneda paraguaya. Extremadamente rara y pieza muy importante para la amonedación paraguaya".

La moneda de circulación de 1 peso de la República del Paraguay fue acuñada en 1889 en plata 0.900 con un peso de 25 gr. y un diámetro de 37,5 mm y canto parlante \*Igualdad\*Ante\*La\*Ley\*\*\*.

Según lo escrito por Eduardo De Oliveira César y Miguel Angel Migliarini en la publicación patrocinada por el Círculo Numismático de Rosario **MONEDAS DEL PARAGUAY** de 1971: "Esta moneda fue acuñada en virtud de un contrato celebrado entre la Casa de Moneda de Buenos Aires y los Sres. Tomás Duggan y Pedro Saguier, en representación de los Bancos Nacional del Paraguay, del Comercio, y del Paraguay y Rio de la Plata para la acuñación de monedas de plata de 5, 10, 20 y 50 centavos y un peso, hasta completar la suma de tres millones. Solo se selló la moneda de un peso..." Según los autores se acuñaron 603.880 unidades.

La prueba cuya foto se reproduce fue subastada en la suma de 5175,00 dólares el 6 de enero de 2008.



Ya se encuentra disponible la actualización Enero 2008 del trabajo **AMONEDACIÓN ARGENTINA FALSA**, que es aumentado y mejorado constantemente por Edgardo José Iñigo del Departamento de Investigaciones Numismáticas del Círculo Numismático de Rosario. Quienes deseen recibir este trabajo, deberán solicitarlo al correo electrónico [lavilladelnegro@yahoo.com.ar](mailto:lavilladelnegro@yahoo.com.ar)

## ENSAYOS NACIONALES



### Piefort

Se denomina *piefort* a una moneda acuñada sobre un cospel más grueso (doble o más) que el normal correspondiente. Suele utilizarse para ensayos o en algunos casos para acuñaciones conmemorativas especiales.

La firma Heritage subastó el 01/06/2006 este conjunto de ensayos argentinos de un centavo de 1892, donde cada lote era constituido por un ejemplar normal y un ejemplar tipo **piefort**. Todos los ejemplares estaban certificados por la firma NGC (Numismatic Guaranty Corporation) y pertenecían a la colección Whittier.

En total fueron 9 lotes los subastados, saliendo a la venta en promedio a 516 dólares cada lote, con un valor mínimo de 431 dólares y un máximo de 575 dólares.

Por cuestiones de espacio, mostramos el anverso de uno de los ensayos (común para los otros) y los tres reversos correspondientes, que difieren en el material constitutivo del cospel, siendo éste aluminio (arriba izquierda), cuproniquel (arriba derecha) y cobre (izquierda). Todos poseen canto liso, el reverso es tipo moneda, y su diámetro es de 19.3 mm.

Según el catálogo **LA MONEDA CIRCULANTE EN EL TERRITORIO ARGENTINO 1767-2005** de Héctor C. Janson, los números correspondientes son:

- **Reverso sin laurel normal:**  
 CuproNiquel 48.1 - Cobre 48.2 - Aluminio 48.3
- **Reverso sin laurel piefort:**  
 CuproNiquel 48.4 - Cobre 48.5 - Aluminio 48.6
- **Reverso con laurel normal:**  
 CuproNiquel 49.1 - Cobre 49.2 - Aluminio 49.3
- **Reverso con laurel piefort:**  
 CuproNiquel 49.4 - Cobre 49.5 - Aluminio 49.6
- **Reverso Essai da Monnaie normal:**  
 CuproNiquel 50.1 - Cobre 50.2 - Aluminio 50.3
- **Reverso Essai da Monnaie piefort:**  
 CuproNiquel 50.4 - Cobre 50.5 - Aluminio 50.6

## POPHAM, EL TESORO Y EL VIRREY

El 25 de junio de 1806, el comodoro Popham desembarca en Quilmes con el fin de apropiarse del tesoro de la Compañía de Filipinas, depositado en el fuerte de Buenos Aires. Cumpliendo instrucciones del rey de España, el virrey Sobremonte huye hacia Córdoba con el tesoro. Popham se apodera de los navíos que entran y los que están anclados en el estuario, haciendo presión sobre Sobremonte. Álzaga, Pueyrredón y demás propietarios de barcos se rebelan. Los éxitos militares que protagonizan son conocidos, pero el contexto político y económico al que tuvieron que dar respuesta, lo es menos. El difícil contexto, que permite comprender los conflictos, se puede resumir así.

En el siglo XVIII, la piratería del Caribe y el creciente poderío naval británico dificultan los envíos de oro y plata americanos hacia España. En 1776, el rey de España crea el virreinato del Río de la Plata, abriendo a los caudales americanos una ruta transatlántica alternativa. Rapaz, Napoleón Bonaparte impone a Carlos IV una contribución monetaria escandalosa (2.880.000 libras anuales), que convierte a España en mero país de tránsito para el oro y plata americanos (segundo Tratado de San Ildefonso, 1803). En efecto, al rey de España sólo le queda el papel de asegurar el tránsito de esos caudales a Napoleón.

La situación económica del imperio español se degrada. En el Río de la Plata, los ejércitos del rey no son suficientes para asegurar los bienes de la población, en caso de invasión extranjera. Pero el rey sí intenta salvar el tesoro.

Napoleón se prepara a invadir Inglaterra, y los ingleses ven con recelo a Hispanoamérica, cordón umbilical de las finanzas de Napoleón. El 5 de octubre de 1804, cuatro fragatas que llevan tesoros procedentes del Río de la Plata son interceptadas por la marina británica, cerca de Cádiz. En el combate, los ingleses hunden una fragata y las otras tres se rinden. Los británicos se quedan con el fabuloso tesoro, de cerca de 2.000.000 de libras. Capturan también al futuro general Carlos de Alvear, que, años más tarde, volverá a Buenos Aires con José de San Martín, en un buque inglés.

España declara la guerra a Inglaterra, que, a su vez, interrumpe el tráfico de barcos españoles. El comercio con el Río de la Plata sólo puede continuar con barcos portugueses (aliados tradicionales de Inglaterra) o norteamericanos (neutrales, bien que aliados tradicionales de Francia).

Los tesoros, el contrabando y el tráfico de negros de Buenos Aires atraen a comerciantes y aventureros internacionales. Se destaca el conde

Santiago Luis Enrique Liniers, hermano mayor de Santiago Liniers, que se instala en Buenos Aires en 1790. Poco después llegan, de la isla francesa de Mauricio –escala comercial obligada en el océano Índico– Armando Perichon y el norteamericano William Pío White. En ese comercio oriental, White conoce al futuro comodoro Home Popham, con quien trama negocios ilícitos, con pleitos sin fin.

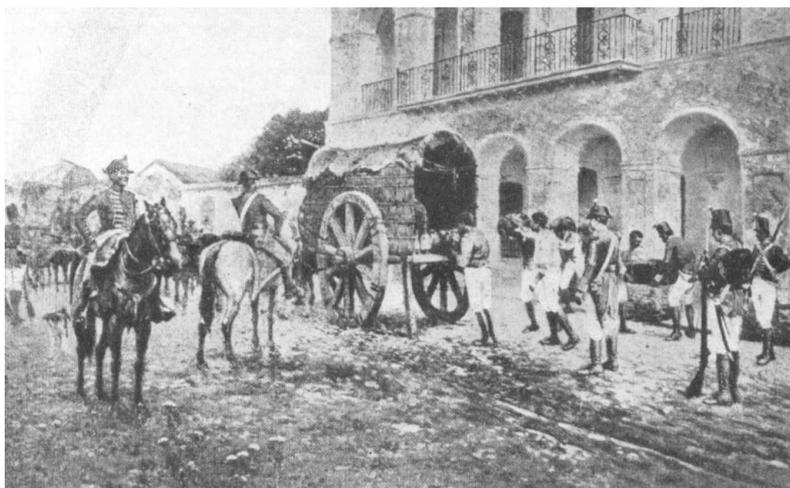
Además de los metales preciosos, la única producción del Virreinato que puede competir en el mercado internacional es la ganadería y la exportación de cueros. Esta actividad agrupa a los sectores más dinámicos de la población, que obtienen cada vez más concesiones del rey para exportar a nivel internacional. Se destacan los Álzaga y los Pueyrredón, dos casas comerciales aliadas.

El grupo francés conspira en la corte española, lo que obliga a Martín de Álzaga a actuar políticamente desde el Cabildo. Tiene como secretario a Mariano Moreno, abogado brillante. A Liniers, White y el grupo francés los defiende Bernardino Rivadavia, abogado sin título universitario.

Nacido de una familia aristocrática empobrecida y endeudada, Home Popham obtiene un rango militar que le ocasiona gastos enormes y que no alcanza a cubrir con su sueldo de marino. Se encarga del transporte de tropas, lo que le procura algunas comisiones ocultas. El problema es que Inglaterra es un país comercial, que prefiere el dominio marítimo a las expediciones militares. Conspira entonces con el patriota aventurero Francisco Miranda, con quien elabora planes de independencia sudamericana con tutela comercial inglesa. Para América del Sur, los gastos de la administración pública, y a Inglaterra los beneficios del comercio. El gobierno inglés los escucha, pero no se decide a correr el riesgo de apoyarlos.

Holanda, aliada de Napoleón, posee el cabo de Buena Esperanza, lo que amenaza el tráfico británico con Oriente. El 29 de julio de 1805, el general Baird recibe orden de tomar el Cabo. El comodoro Home Popham es asignado a transportar las tropas. Llegan el 4 de enero de 1806, y Baird lo toma el 18.

El 28 de marzo llega al Cabo, procedente de Buenos Aires, el capitán norteamericano T. Wayne, a bordo de su barco negrero Elizabeth, con un dato de White para Popham: el tesoro de la Compañía de Filipinas, depositado en el fuerte de Buenos Aires. En el hemisferio sur, un comandante de expedición británica puede decidir nuevas operaciones sin intervención del gobierno británico. Popham trata,



**Los británicos se apoderan del tesoro en la villa de Luján en 1806. Acuarela de F. Fortuny. Museo Histórico de Luján.**

entonces, de convencer a Baird de enviarlo al Río de la Plata. Le muestra los planes elaborados con Miranda y presentados ante el gobierno inglés, pero calla información sobre el tesoro. Dispone de un argumento de peso: a principios de 1806, Miranda conduce una expedición liberadora a Venezuela, con aventureros norteamericanos, embarcados en buques ingleses.

Popham termina convenciendo a Baird y zarpa hacia Buenos Aires el 14 de abril, transportando tropas al comando del general Beresford. Llevan un pasajero francés, que conoce dónde está el tesoro. Durante el viaje, Popham trata de ganarse a Robert Fernyhough, un subalterno que le debe favores, poniéndolo al corriente del secreto. Pronto toda la tripulación, incluyendo a Beresford, sabe del tesoro.

En Quilmes, emisarios de White ayudan al desembarco inglés, y guían a Beresford hacia Buenos Aires. Esa misma noche, el virrey Sobremonte hace sacar el tesoro de la ciudad, y finalmente huye con él hacia Luján. White actúa como intérprete de Beresford y convence al brigadier De La Quintana de capitular.

A las 4 de la tarde del 27 de junio, White entra al fuerte de Buenos Aires con las tropas inglesas. Deciden la toma de los navíos como moneda de cambio para devolver el tesoro. El Cabildo, que representa a los propietarios de las naves, escribe al virrey para que devuelva el tesoro. Presionado, Sobremonte cede, pero con la promesa de la restitución de los barcos. White organiza una expedición a Luján y vuelve con tesoro. Sobremonte sigue hacia Córdoba, donde empieza a preparar una expedición militar destinada a reconquistar Buenos Aires.

White, Popham y el grupo francés no pueden impedir que Beresford embarque el tesoro hacia Londres. Beresford empieza también a devolver los barcos, pero White lo convence de quedarse con parte de ellos. Pueyrredón y Alzaga son los grandes perjudicados. Ambos juntan entonces fuerzas contra los ingleses. Pueyrredón libra batalla en las afueras

de la ciudad (Perdriel), donde pierde momentáneamente. En la ciudad, Alzaga arma a la población.

No recibiendo nada de White, Santiago Liniers, hermano del conde y militar francés, se pone a las ordenes de Pueyrredón. Juntos, levantan un ejército y recuperan Buenos Aires con la ayuda de Alzaga y los suyos, antes de que las tropas de Sobremonte lleguen de Córdoba.

El 17 de septiembre, el tesoro de Buenos Aires llega a Londres. Se carga en ocho carros, transportando cada uno cinco toneladas de pesos plata, arrastradas por seis caballos.

Pueyrredón viaja a España a buscar ayuda militar, pero no recibe satisfacción. El 10 de febrero de 1807, Alzaga destituye a Sobremonte.

En 1807, Liniers se hace virrey con el apoyo de Napoleón. Libera a White y organiza un ejército para proteger a los comerciantes porteños, pero les grava sus finanzas hasta límites insostenibles.

En 1808, Napoleón invade España.

El 1° de enero de 1809, Alzaga y Moreno se levantan contra Liniers, pero son derrotados. El 25 de mayo de 1810 la fortuna le sonríe a Moreno, que ordena fusilar a Liniers el 26 de agosto. Otro cambio de fortuna, y el 6 de julio de 1812 Rivadavia condena a Alzaga a la horca.

Libre de la tutela española, la Argentina desarrolla su capital agrícola y ganadero y, hacia fines del siglo XIX, atrae a 10 millones de inmigrantes europeos ("la tierra de la segunda esperanza"). En los albores de la Primera Guerra Mundial, la Argentina es la sexta potencia en el mundo. Y la opinión internacional polemiza sobre quién, de los Estados Unidos, Australia o la Argentina, dominará económicamente el siglo XX.

**Ricardo Garay**  
**El periódico de la Escoba**  
<http://escoba.webcindario.com/>

## EL ORO EN EL OCASO DE ROMA

¿Quién hubiera dicho, en pleno auge del Imperio Romano, que éste acabaría de la manera en que lo hizo? Nada menos que en un total colapso económico y político, con la propia Roma prácticamente despoblada, Italia dividida en comarcas donde gobernaban familias locales, las tierras antes conquistadas en Europa, Asia y África en manos de diferentes reyes, príncipes y señores feudales.

Los viejos caminos, rutas y acueductos, antes símbolos de esplendor y grandeza, en pocos años convertidos en ruinas que resultaban refugio de criminales y señoríos de bandoleros. El comercio internacional, otrora fuente de poderío económico, transformado en mero recuerdo. La economía opulenta repleta de bienes de lujo y derroche de consumo de las clases altas, transformada en poco tiempo en una lucha desesperada por la subsistencia. El poder, antes concentrado en el emperador, unos pocos clanes familiares ricos y un puñado de generales que decidían a su antojo las cuestiones de un imperio que se extendía en tres continentes, atomizado en una serie inacabable de luchas sangrientas entre dinastías locales que, a veces, se disputaban territorios de unos pocos kilómetros cuadrados. Quién hubiera predicho que ése era el destino del Imperio Romano, y sin embargo, es lo que ocurrió.

Hoy no estamos bajo la égida de Roma, sino bajo la del imperio del capitalismo a la manera norteamericana: la que endiosa el individualismo, el libre mercado, la libre competencia y el libre comercio. Prácticamente el mundo entero lo está. Hoy también este sistema económico capitalista al estilo norteamericano, que ha desembocado en la globalización, parece indestructible y eterno. Sin embargo, sus contradicciones internas, fruto de sus excesos, han llegado a un punto tal que no es difícil presagiar su final, y aquí puede resultar muy útil una comparación histórica. Ocurre que el proceso económico mediante el cual el Imperio Romano llegó a su triste final posee algunas similitudes muy relevantes con el proceso que puede darse con el capitalismo. Veamos:

La opulenta expansión del Imperio Romano estaba basada en la conquista de tierras ajenas. Cuando el ejército romano conquistaba un lejano país, incautaba sus riquezas de oro y plata y las llevaba a Roma. Con estos metales se podía acuñar moneda, y así gastar fortunas en caros y exóticos productos de consumo traídos de Oriente, especialmente, del Imperio Chino, y pagar los muy cuantiosos gastos del propio ejército. A su vez, las poblaciones de las tierras conquistadas eran esclavizadas y se las obligaba a trabajar para el imperio. Los hombres debían labrar la tierra de sol a sol las mujeres más bellas eran obligadas a trabajar de

### LA LECCIÓN QUE LA HISTORIA OFICIAL OCULTA



**Anónimo - 221 aC. As de oro (3.37 g.) Anverso: Cabeza de Marte barbado a la derecha con casco corintio, marca de valor detrás LX (=60) - Reverso: Águila sobre rayo con alas abiertas ROMA en el exergo. Crawford 44/2, Bahrfeldt 4a. Sydenham 226**



**Marco Antonio y Octaviano - 41 a.C. Áureo (7.95 g.) Ceca movil de Marco Antonio. M. Barbatius Pollio, monedero. Anverso: M ANTONIVS IMP AVG III VIR R P C M BARBAT Q P, cabeza de Marco Antonio a la derecha - Reverso: CAESAR IMP PONT III VIR R P C, cabeza de Octaviano a la derecha. ANSAJN 2 (1990), 41.1; Sydenham 1180; BMCRR (East) 98; Bahrfeldt 77**



**Calígula y Augusto (37-41) - Áureo (7.64 g.) Acuñado en 37 en la ceca de Lugdunum - Anverso: C-CAESAR AVG GERM P M TR POT COS, cabeza hacia la derecha - Reverso: cabeza radiada de Augusto entre dos estrellas. RIC I 1; BMCRE 1; Cohen 10.**



**Claudio con Agripina Jr. (41-54) - Áureo (7.60 g.)**  
**Acuñado en 51/52 en la ceca de Roma - Anverso: TI**  
**CLAVD CAESAR AVG GERM P M TRIB POT P P ,**  
**cabeza laureada de Claudio a la derecha - Reverso:**  
**AGRIPPINAE AVG VSTAE, busto cubierto de Agripina**  
**a la derecha. RIC I 80; von Kaenel Type 50; BMCRE**  
**72; Calicó 396f.**



**Nerón (54-68) - Áureo (7.70 g.) Dic 60 - Dic 61 -**  
**Anverso NERO CAESAR AVG IMP, busto de Nerón a**  
**la derecha - Reverso: PONTIF MAX TR P III COS III P**  
**P EX S C, Roma parada hacia la izquierda,**  
**sosteniendo una espada y lanza - RIC 27. BMCRE**  
**29. CBN 36 (Lugdunum).**



**Manlia Scantilla (esposa de Didius Juliano) Año 193 -**  
**Áureo (6.73 g.) Ceca de Roma - Anverso: MANL**  
**SCA-NTILLA AVG, busto cubierto a la derecha -**  
**Reverso: IVNO REGINA, Juno parada hacia la**  
**izquierda con patera y cetro, pavo real delante de**  
**sus pies. BMCRE 10. Cohen 1 (1,000 Fr.). RIC 7a (R4).**

de esclavas sexuales. Los ejércitos rivales, tras ser diezmados en los campos de batalla veían como sus generales eran asesinados sumariamente, sus hombres más valientes enviados a morir al Coliseo como gladiadores, y la soldadesca era asimilada para ser masacrada en las primeras filas de próximas batallas contra otros pueblos.

Todo el auge y expansión del Imperio Romano se dio bajo esos parámetros: el robo, el pillaje, el saqueo y la expoliación de los vecinos conquistados. Parecía un sistema infalible, y de hecho lo fue hasta que todo el sistema económico entró en contradicción. Para pagar los inmensos costos militares eran necesarias nuevas guerras. Si no las había, en tiempos de paz, mantener las legiones en los límites del imperio significaba un costo abrumador. Así, la guerra resultaba imprescindible para que el propio ejército pagara, merced a los botines, sus propios costos. La guerra, era un negocio. La paz, no.

Llegó un momento, entonces, en el que no era factible seguir intentando conquistas, dado que mares, montañas y desiertos lejanos comenzaban a resultar estorbos demasiado costosos de flanquear, de manera que los botines de guerra comenzaban a resultar insuficientes para financiar los propios costos de la guerra y los gastos administrativos que había que sufragar cada vez que el imperio se instalaba en una lejana comarca. Cuando esto ocurrió, los emperadores y el Senado decidieron inventar un artilugio para poder seguir manteniendo la situación claramente deficitaria del Estado sin por ello aminorar su fastuoso consumo: alterar el valor de la moneda.

Fue así como antiguas monedas de oro y plata se fundían en nuevas aleaciones que tenían cada vez menos oro y menos plata y más cobre y estaño, respectivamente. Durante un tiempo el truco funcionó, debido, sobre todo, a que el porcentaje de oro y plata de las nuevas monedas todavía era muy alto. Pero rápidamente el sistema monetario entero del Imperio comenzó a colapsar.

Tanto es así que en un período de sólo cincuenta años el denario romano pasó de tener un 70% de plata a sólo un 10%. En el año 218, el emperador Heliogábalo decidió hacer la moneda romana sólo de cobre. Pero los comerciantes del Oriente no aceptaron esa moneda, lo que representó un muy rudo golpe para Roma. Sólo dos años más tarde, en el 220 d.C., la plata era tan escasa en Roma que la depreciada moneda imperial no tenía ya respaldo alguno en ese metal. Como consecuencia de ello, el imperio repudió su deuda pública. Esto resultó en la definitiva caída de Roma como gran comerciante mundial, y en la imposibilidad del gobierno de pagar su fuerza militar.

Como puede observarse, el sistema económico romano –volcado al militarismo y la conquista más que a la competitividad- fue el “talón de Aquiles” del Imperio. Para mantener un opulento consumo, era necesario expoliar a los vecinos. Para ello era necesario contar

con una impresionante maquinaria militar. Pero la maquinaria militar significaba otro enorme costo que afrontar, y, con frecuencia, no generaba los suficientes recursos para pagar sus propios gastos. Las aventuras militares se fueron convirtiendo en fuente de pérdidas, en vez de aportar ingresos. Y como no existía el papel moneda, ello produjo un flujo hacia fuera del Imperio de todo el oro y la plata que los romanos habían conseguido como parte de sus botines de guerra. A partir de ese punto, el destino del imperio estaba sellado: la fragmentación, la anarquía, la pérdida de todo poder y autoridad y el inexorable declive económico hasta el punto de que la subsistencia diaria constituía un problema.

Pero los dislates económicos no concluyeron allí. La falta de previsión para cuidar la ecología de las tierras del imperio hizo declinar su fertilidad. Como durante largos años se intentó obtener beneficios demasiado altos de las tierras suprimiendo los períodos de descanso o “barbecho”, los suelos conquistados comenzaron a perder su riqueza, con lo que las cosechas comenzaron a declinar. De tal manera, dado que ya no había oro ni plata para poder importar alimentos del exterior, las alzas en el precio de los alimentos, la carestía y la escasez en un pueblo con cada vez mayor cantidad de habitantes, comenzaron a producir un clima social de pobreza y desesperación.

Para colmo de males, como tampoco se había hecho una adecuada planificación de la administración de los recursos energéticos, comenzó a dificultarse, incluso, cocinar y calefaccionar las casas. Ocurre que los romanos talaron los bosques de su imperio con una rapidez alarmante. La madera y la leña, o sea, las fuentes principales de energía de aquella época, eran en un principio bienes baratos, dado que su disponibilidad era muy abundante. Sin embargo, con el paso del tiempo, y sobre todo a medida que no pudieron continuar adelante con las conquistas de nuevas tierras, en vastas zonas del Imperio comenzaron a resultar bienes muy difíciles de conseguir, de forma que amplios sectores de la población quedaron sin poder cocinar sus alimentos y calentar sus casas.

Así dadas las cosas, no sólo el imperio empezó a desmembrarse, sino que la propia Roma terminó despoblándose. Hacia el siglo VIII era sólo un pobre villorrio de unos pocos miles de habitantes que vivían en las viejas ruinas de las construcciones imperiales. ¿Quién hubiera podido predecir tal destino en la época de su primer emperador, Augusto? Nadie, y sin embargo, repetimos, fue lo que ocurrió.

Un panorama relativamente similar quizás espera al actual sistema económico capitalista al estilo norteamericano que hoy, instalado en el mundo entero, muestra desequilibrios de todo tipo: algunos, los sociales, evidentes a simple vista en una gran cantidad de países, y otros económicos y financieros un poco más ocultos para la población general del “Primer



**Herennio Etrusco como César (250/251) - Áureo (4.28g) Anverso: Q HER ETR MES DECIVS NOB C, busto cubierto a la derecha - Reverso: PIETAS AVGG, Mercurio a la izquierda sosteniendo un cetro con mano izquierda y colecta en mano derecha. RIC IV 142a; Calico 3309 (Rarity 5); Cohen 10.**



**Rómulo Augusto. Octubre 475 / Septiembre 476 - Tremisis (1.46 g.) Ceca de Roma - Anverso: D N ROMVLVS AVGVSTVS P F A, busto cubierto a la derecha, con diadema de perlas - Reverso: COMOB, cruz con laureles. RIC X 3411.**



**Rómulo Augusto. Octubre 475 / Septiembre 476 - Sólido (4.42 g.) Ceca de Roma - Anverso: D N ROMVLVS AVGVSTVS P F AVG, busto a tres cuartos con casco y protector, sosteniendo escudo y lanza - Reverso: VICTORI-A AVGGG / COMOB, Victoria a la derecha sosteniendo una cruz con larga cadena en la mano derecha. R-M (M cortada sobre una estrella). RIC X 3406**

Mundo”, pero no por ello menos problemáticos y conflictivos, a punto tal que bien pueden determinar el final de esta era de globalización en la que imperan, supuestamente, el individualismo, el “libre mercado” y el libre comercio.

**Nadie vio Matrix – por Walter Graciano.**

## JASÓN Y EL CAMBISTA EN LA JERUSALÉN DE LOS TIEMPOS DE JESUS

En el segundo descenso de Jasón en la Jerusalén de los días de Jesús, se apresta a cambiar el dinero asignado para su corta estadía.

Dado que debía regresar en aquella mañana del domingo, las restantes piezas de mi equipo personal –a utilizar a lo largo de la exploración- no serían retiradas del módulo en esta primera salida. Esta circunstancia aconsejaba igualmente que los “dineros” a manejar en aquellos momentos fueran los justos para unas primeras necesidades. Caballo de Troya, en consecuencia, fijó los 100 denarios y la media libra –unos 163 gramos en oro- como “suficientes”. Al cambio, aquellos 163 gramos de oro equivalían a unos 379 denarios. Debo recordar que el precio de un par de pájaros era de un as. A su vez, cuatro denarios de plata o dracmas representaban un siclo de plata. Un denario se subdividía en 16 ases o 64 cuadrantes o 128 leptas. El denario romano tenía entonces un serio competidor: el zuz, una pieza de plata de similar valor y acuñada por los banqueros fenicios de Tiro. Eso sí, primero había que canjearla por monedas de curso legal en Palestina: denarios de plata y piezas fraccionarias; especialmente, siclos, ases y óbolos o sestercios.

La operación de canje de moneda era siempre engorrosa y ardua. Por supuesto, conocía la técnica del regateo –obligada en cualquier tipo de transacción- y, aún sabiendo que el cambista procuraba siempre engañar al que tenía enfrente, simulé ante Juan Marcos una cuidadosa elección de la mesa, sobre la que debía efectuarse la operación. El adolescente, habituado a estos trajines, me recomendó desde el primer momento un viejo caldeo, tocado con un turbante granate y de amplios sarabae o pantalones persas de seda púrpura. Accedí y, tras una exagerada reverencia mi joven acompañante me presentó como un honrado comerciante griego, de paso por Jerusalén. Los ojillos del cambista recorriendo en un santiamén mi pulcro atuendo y, señalando hacia la pequeña balanza romana que descansaba sobre el tablero de pino de su tenderete, correspondió con otra no menos falsa y pronunciada inclinación de cabeza. El muchacho, despierto como una ardilla, advirtió mi tardanza en replicar el saludo y, con un disimulado toque de su sandalia me hizo comprender que estaba siendo descortés. Doblé la cerviz, y antes que tuviera tiempo de exponerle el motivo de mi presencia, el hombre, en un griego casi perfecto y mostrando orgulloso los hilos de oro que apuntalaban varios dientes postizos (Réplicas en marfil de los naturales), dio comienzo a una letanía en la que mezcló su remoto y sagrado origen babilónico con mi sabiduría por haber sabido escoger al “más honesto de los cambistas de monedas puras”. El monótono preámbulo formaba parte del



*Judea, bajo los procuradores romanos. Poncio Pilatos (26-36) Bronce (15 mm, 1.68 g.) Anverso: TIBEPOY KAICAP Litus (vara corva, que se usó como un instrumento del culto en la religión romana por agoreros marcar un espacio ritual) - Reverso: Fecha (año 30-31) dentro de la corona. Hendin 649.*



*Tiberio (16-22). Dupondio. Ceca de Roma. Anverso TI CAESAR DIVI AVG F AVGVST IMP VIII, cabeza laureada a la derecha - Reverso: MODERATIONI S-C, decoraciones florales en el campo alrededor de la imagen de frente de Tiberio, dentro de una corona. Cohen 6*



*Judea, bajo los procuradores romanos. Poncio Pilatos (26-36) Prutah (2.45 g.) Anverso: IOYAI KAICAPOC (Tiberio César) Plantas de cebada - Reverso: TIBEPIOY KAICAPOC Simpulum (cucharón que usaban los sacerdotes durante los sacrificios) Fecha LIS (Año 16 = 29). Hendin 648.*

ceremonial y, sin ánimo de contrariar, aguardé pacientemente a que concluyera. Así supe que su nombre era Serug y que descendía del bisabuelo del mismísimo Abraham. También me señaló que desde lejanos tiempos, fundando la ciudad de Sarugi. Por supuesto, no creía una sola palabra, aunque los hombres y datos eran correctos.

Y al final, cuando se sintió satisfecho, entramos en materia. Le entregué uno de los dos saquitos en los que Caballo de Troya había repartido los 163 grs. de oro y tras derramar su contenido sobre la palma de la mano, jugueteó con las pepitas con la punta del dedo meñique. Tomó una. La levantó sobre su cabeza. Comprobó el brillo y, por último, fue con gesto severo y, como si se tratase de pura rutina, hecho mano de una piedra de toque. Frotó la pepita con energía, aplicando a la "señal" dorada un líquido (Quizá algo parecido al aguafuerte), comparando el resultado con una prueba-testigo de otra pepita de su propiedad. Satisfecho, pasó a la siguiente verificación tomando un mazo de madera situado junto a la balanza. La levantó un par de cuartas por encima de la pepita y descargó un preciso y sonoro mazazo que naturalmente, aplastó el noble y blando oro. Al primer martillazo le siguieron otros dos, que convirtieron la pepita en una lámina. Naturalmente, el oro era excelente y, con un profundo suspiro, convencido de su autenticidad, recogió la porción, uniéndola al resto de los 81,5 grs. Preguntó qué clase de moneda deseaba y le aclaré que sequel y sesetercios. Yo sabía que aquel cuarto de libra romana en oro era equivalente a unos 189 denarios-plata o, lo que era lo mismo, alrededor de 47 sequel o 1134 sestercios.

El problema, en principio, estaba en las pesas utilizadas por el cambista y en el tipo de interés que marcarse por la operación. Vacío el oro sobre uno de los platillos de latón de la balanza, buscando a continuación en un cajón de madera en el que se alineaba una batería de pesas de bronce. Yo había sido entrenado para este menester y reconocí las minas (cuyo peso oficial debía ser 571 gramos), los siclos (de 11,4 gramos), los medios-siclos (de 5,7 gramos) y los óbolos (de 0,6 gramos).

Pero, tal y como sospechaba, ninguna arrojaba el peso exigido por la Ley. No tardé en comprobarlo. Acostumbrado a este tipo de manipulaciones, el caldeo fue directamente a los siclos, tomando media docena de aquellas cúbicas y desgastadas pesas. Las fue depositando con gran teatralidad sobre el platillo opuesto y, al hacer la número seis, la balanza se equilibró. Tuve que hacer grandes esfuerzos para no sonreír. Era obvio que debería de haber situado siete de aquellas pesas y aún habrían faltado algunas décimas de gramo... El pícaro cambista acababa de robarme algo más de 11,5 gramos de oro. Aún faltaba la tasa o interés fijado como margen en dicho negocio. Y el amigo Serug echó mano de

una tablilla de madera encerada que colgaba de un mugriento cordel atado a su faja, garrapateando no sé qué extrañas inscripciones con un fino estilete de hueso que hizo aparecer de debajo del turbante. Fue murmurando para sí una prolija e indescifrable cadena de operaciones matemáticas y, finalmente, con aquella falsa sonrisa colgada de su renegrido rostro, me mostró la tablilla, cantando el resultado final:

- 40 sequel y 874 sestercios.

Hice un rápido cálculo mental, deduciendo que, además del robo en el peso, aquel maldito cambista me había aplicado la tarifa más alta permitida: el medio óbolo o media guerá por cada medio siclo o media guerá por cada medio siclo o medio sequel ofrecido. Algo así como un 10 por ciento sobre el valor total.

Juan Marcos volvió a darme otro puntapié, animándome a rechazar la oferta, o cuando menos, a regatear. Pero el tiempo apremiaba y desoyendo los justos consejos del muchacho, acepté la proposición. El pagano abrió sus ojos de para en par, sin comprender, y, mudo ante la inesperada reacción de aquel griego supuestamente tonto o excesivamente rico, se apresuró a entregarme la cantidad convenida. Esta vez su reverencia casi le hizo topar con la mesa de cambio.

Y a grandes zancadas, con los reproches de mi amigo a mis espaldas, abandoné el tumultuoso atrio de los Gentiles.

## **Caballo de Troya 2 – Por Juan José Benítez.**



**Tiro, Fenicia - 126/5 aC- 65 dC - Shekel - Plata Anverso: Cabeza laureada de Melkart - Reverso: Aguila, fecha HA (38= 89/88 aC) y mazo o garrote (marca de ceca) y leyenda en griego "Tiro, Sagrada e Inviolable".**

Un muy buen sitio para buscar referencias (imágenes y descripciones) sobre amonedación clásica (Grecia, Roma y Bizancio) es [www.wildwinds.com/coins/](http://www.wildwinds.com/coins/), que si bien se encuentra en inglés, es muy sencillo navegarlo.

## LA IMPORTANCIA DE LA AMONEDACIÓN IMPERIAL ROMANA COMO CRÓNICA HISTÓRICA

Una de las múltiples razones que en la antigua Roma tenía la moneda, era la de comunicar y llevar a conocimiento del pueblo, particulares sucesos que de esta forma, por medio de la circulación monetaria, llegaban a ser de público dominio dando al mismo tiempo a la moneda misma, aparte del valor de intercambio que ya poseía, la categoría de "cronista" de la historia.

Es así que la moneda se transforma en un gran medio de información, comparable con los más grandes medios que la tecnología moderna dispone.

Este concepto viene expuesto en evidencia en la amonedación romana emitida tanto en el período republicano como en el período imperial, con la diferencia que en los reversos de los denarios republicanos vienen puestos en relieve los hechos más importantes referentes a la familia (gens) o a la persona misma del Magistrado Monetario al cual era confiada la acuñación, mientras que los reversos de las monedas pertenecientes al período imperial la crónica histórica no es más referida a cada uno, pero sí al Estado en la figura del Emperador. Si la amonedación republicana aparece muy interesante con el fin del conocimiento de la vida pública y privada del tiempo, es también cierto que la amonedación imperial, en su conjunto, da un cuadro completo del progresivo desarrollo de la civilización latina que, de hecho, se inicia en el 27 a.C. cuando César Octaviano centralizando en sí la *Tribunicia Potestate* y el *Imperium*, asumió el título de Augusto creando así las bases del gran imperio de Roma, que aun hoy en día tiene vivencias en la cultura y en la lengua no solamente italiana, sino en la de todos los pueblos neolatinos, comprendiendo entre éstos también los pueblos pasando las columnas de Hércules casi para caracterizar aquel concepto de la universalidad del mundo latino.

Es precisamente el período más feliz y más brillantes del gran imperio romano, en que las monedas, sean ellas acuñadas en oro, plata o bronce, se expresan en términos de crónica histórica, que no se tiene que interpretar, en términos modernos, como un medio propagandístico pero tiene que ser entendido solo y exclusivamente como un sistema de divulgación de noticias confiadas a la circulación monetaria.

Sabemos todos, muy bien, que la potencia de Roma no tenía necesidad de ser destacada, ella era una cosa tangible bien conocida por los enemigos a los cuales, frecuentemente, las monedas de Roma eran dirigidas casi como un periódico de la historia

presentando los grandes eventos civiles y militares para que todos supiesen y meditasen.

La introducción, en el tiempo de Augusto, en el sistema monetario romano del sestercio lleve hoy a apreciar, la belleza de las acuñaciones, esta documentación de la gran civilización de Roma. Describir integralmente estas monedas significaría escribir la historia de Roma pasando por su amonedación, sin embargo no se puede afrontar el argumento en cuestión sin mencionar, como título de ejemplo, monedas particularmente significativas que ponen en evidencia el concepto precedentemente expresado.

Es el caso del bellísimo sestercio del Emperador Nerón (Nero Claudius, 54-68), acuñado entre 64 y 66, representando el puerto de Ostia, situado en la desembocadura del Tiber y siempre calificado como el puerto de Roma.

En el reverso de esta moneda caracterizada con la leyenda **POR OST** y **S C** (*Senatus Consultus*) se ve claramente el puerto con siete navíos; a la entrada del puerto está el faro y debajo la estatua del dios Neptuno, figurando el río Tiber, que tiene en una mano un remo y en la otra un delfín.



Con esta representación Roma, que en aquel tiempo era la potencia comercial más grande del mundo, ponía a público conocimiento la ampliación de su puerto, así como querido por Nerón, la seguridad de los amarres y la navegabilidad del río Tiber; elementos éstos de máxima importancia con el fin de garantizar el abastecimiento de las enormes cantidades de mercadería que, de todo el imperio, llegaban diariamente a Ostia para ser transportadas, también por el río Tiber a Roma.

Otra moneda muy significativa es uno de los tantos sestercios hecho acuñar por el Emperador Vespasiano (Flavius Vespasianus, 69-79), en el 71, para comunicar al imperio la finalización de la guerra hebraica y la victoria sobre Judea; victoria ésta, conseguida por el hijo de Vespasiano, el futuro emperador Tito, y concluida con la conquista de Jerusalén y la dispersión de los judíos por el mundo. Era una guerra ésta, que duraba desde los tiempos de Nerón por lo cual Roma evidencia esta victoria en las monedas casi como para querer decir a los que intentaban rebelarse: ¡Acuérdense de Judea!

En esta serie monetaria la crónica histórica se expresa en términos dramáticos para que todo el imperio conozca y medite el fin de Judea. Es una palmera a la izquierda de la cual está una mujer judía llorando sentada sobre una coraza; a la derecha está un judío de pie con las manos atadas detrás de la espalda. La leyenda es sintética pero clara e inequívoca: **IVDAEA CAPTA** (La Judea conquistada).

de puentes, podía hacerlo, pero esta vez, Roma se supera a si misma porque el puente es más largo de 1100 metros y se apoya sobre 20 pilares de piedra de aproximadamente 15 metros de alto; las arcadas son de madera y en las dos cabeceras erectas y robustas fortificaciones presididas por legionarios. Su construcción se inició en el año 104 y se terminó antes de junio de 105.



Pero es todavía sobre los reversos de las monedas que el gran Emperador Trajano comunica las grandes obras de carácter civil realizadas en Roma como el acueducto Trajano, los Foros imperiales, los Mercados Traianos y la célebre basílica Ulpia, obras éstas que aparecen en toda su majestuosidad.



Monedas como ésta tiene la fuerza de hablar a la multitud. ¡Es el recuerdo de la gran Roma que vive!

No se puede olvidar, en esta breve reseña, algunas de las monedas mandadas a acuñar por el Emperador Trajano (Marcus Ulpius Traianus, 98-117) por medio de las cuales el mundo romano viene a conocer las más grandes obras civiles y militares de su tiempo. Solamente así fue posible comunicar a todos la construcción del gran puente sobre el río Danubio; una obra ésta, de gran ingeniería romana querida por Trajano durante la guerra Dácica, que llevó a la civilización de Roma bien lejos de sus límites, hasta la actual Rumania, adónde, aún hoy, la influencia romana se mantiene viva sea en el idioma como en el nombre de la nación.

Trajano, con el fin de garantizar una continuidad de las comunicaciones –frecuentemente interrumpidas por las condiciones climáticas–, confía al gran arquitecto Apollodoro di Damasco, el encargo de construir el puente. Es la primera vez, en la historia de la humanidad, que el impetuoso Danubio es atravesado y solo Roma, maestra en la construcción



Y uniéndose a estas realizaciones, las monedas de Trajano nos llevan a conocer otras obras y de esto lo constituyen como válido ejemplo los sestercios acuñados en el 109 en ocasión de la reconstrucción de la antigua Via Appia que une Roma con Bríndise; carretera ésta, que después fue denominada Via Traiana.

Ni se puede omitir el sestercio acuñado entre el 116 y 117 en cuyo reverso se lee **ARMENIA ET MESOPOTAMIA IN POTESTATEM P R REDACTAE** (Armenia y Mesopotamia reducidas al poder del Pueblo Romano), por medio de esto el pueblo latino llega al conocimiento de la anexión del Medio Oriente y por lo tanto la ampliación del Imperio Romano.



Y con esta breve y ejemplificativa reseña de monedas del Emperador Trajano, tiene que ser, obligatoriamente, citada también la majestuosa Columna Trajana dedicada al Emperador por el senado de Roma y erigida en 113.

Este significativo monumento, que aún hoy en día se puede admirar en el Foro Trajano, en Roma, tiene un pedestal de 5.00 por 5.50 metros y una altura de 29.90 metros. El tronco está formado por dieciocho bloques de mármol, recubiertos por un friso en espiral de casi 200 metros de largo en el cuál está vigorosamente esculpida la crónica histórica completa de la primera y segunda guerra Dácica (101-103 y 104-106). En la base están depositadas, en una urna de oro, las cenizas de Trajano y de su esposa Plotina, y a la cima está colocada una estatua de Trajano, en bronce dorado, de una altura de cuatro metros, sustituida posteriormente, en el año 1587 por el Pontífice Sixto V, con una estatua del Apóstol Pedro. La moneda que la representa dedica en su leyenda, esta obra, al gran Emperador con la frase **S P Q R OPTIMO PRINCIPI** (El Senado y el Pueblo Romano al óptimo príncipe). Es la dedicatoria de toda la latinidad, expresada en la crónica de su empresa más grande, al gran Trajano.

Este discurso no tendría nunca fin si citáramos todas las monedas que, bajo los distintos emperadores, presentan las características propias de Giornale del tempo (Diario del tiempo).

En base a los ejemplos citados, la amonedación imperial romana aparece ahora no solamente como un simple medio de cambio, más bien adquiere una trascendencia mucho más importante, de informadora de la opinión pública.

Este concepto que cayó en desuso con el fin del imperio fue reiniciado en las monedas de los Papas, aunque limitado principalmente a la ciudad de Roma y más tarde en la acuñación de muchos escudos en plata, emitidos por los distintos estados, pero a este punto, la moneda no es más informativa, sino conmemorativa.

Para Roma, el discurso era distinto; la vastedad del Imperio y el pasaje de la moneda de una a otra mano, era el único y válido medio para comunicar la fastuosidad civil y militar de la civilización y potencia latina.

***Dedicado con particular cordialidad y estima  
 a todos los amigos historiadores y  
 numismáticos de la República Argentina***

**Mariano Sollai**

**Original en italiano, traducido por  
 Elvira M Balleio**

**Serie Divulgación Numismática y Medallística  
 N° 23 - Instituto de Numismática e Historia  
 de San Nicolás de los Arroyos - 1983**

## PREMIOS A LOS DISEÑOS - COTY 2008

La Moneda del Año (Coin of the Year - COTY) es uno de los premios más prestigiosos para honrar a un diseñador o una ceca. Patrocinado por Publicaciones Krause y World Coin News, el premio otorgado en 2008 estará celebrando 25 años de reconocer las monedas más bonitas que se emitieron año a año en el mundo.

Este año, por primera vez, la moneda del año fue elegida por más de 100000 entusiastas de todo el mundo que votaron a través de NumisMaster.com. El lote de monedas a elegir fue de 15 y estuvo seleccionada por un jurado de expertos. El premio fue para la ceca húngara por su moneda de cuproniquel de 50 forint que conmemora el 50 aniversario de la Revolución Húngara. Su KM es 789.

"Este premio reconoce la importancia artística e histórica de las monedas de todo el mundo" dijo David C. Harper, editor de World Coin News. "Cada moneda seleccionada cuenta una historia única que será compartida por las generaciones venideras".



**Concepto más innovador de Amonedación / Moneda del Año**  
 50 Dólares - Constelaciones Osa Mayor y Osa Menor - Canadá

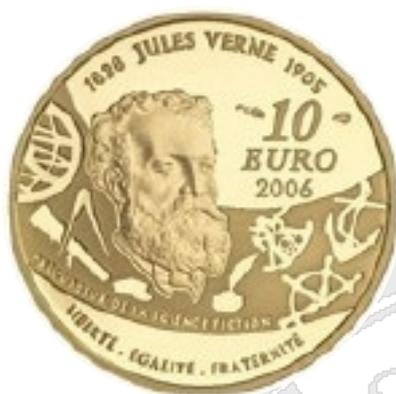


**Moneda más significativa históricamente**  
 1 Dolar - 300° Aniversario del Nacimiento de Franklin - Estados Unidos



**Moneda mejor inspirada**  
 5 Euro - Desmilitarización de las Islas Aland - Finlandia  
 25 centavos - Imaginando un mundo sin cáncer de mamas - Canada





**Mejor Corona**  
 10 Euro - Cinco semanas en globo - Francia



**Moneda Más Artística**  
 10 Coronas - Skyggen - Dinamarca



**Mejor evento contemporáneo**  
 1 Lat - Luchas por la libertad - Letonia



**Moneda Más Popular**  
 25 Centavos - Nevada - Estados Unidos



**Mejor Moneda de Oro**  
 100 Euro - Compuerta del río Viena - Austria



**Mejor Moneda de Plata**  
 1000 Yen - 50 Aniversario del ingreso a Naciones Unidas - Japón



**Moneda de elección popular**  
 50 Forint - 50 Aniversario de la Revolución Húngara - Hungría

*El reconocimiento COTY 2008 es a monedas con fecha 2006*

## DISEÑOS 2008 PARA LA SERIE PRESIDENCIAL Y PRIMERA DAMA

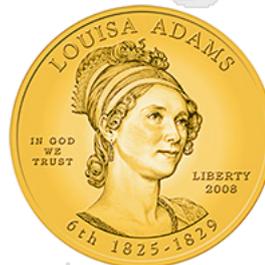


Continuando con los programas numismáticos iniciados el año anterior, homenajeando a los presidentes de los Estados Unidos y sus esposas, la US Mint publicó en su web los diseños correspondientes al año 2008 de las dos series, el programa de los Dólares Presidenciales y el programa Primera Dama

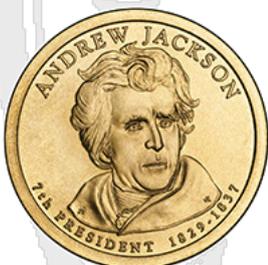


### Programa Primera Dama

El anverso de estas monedas mostrarán retratos de las Primeras Damas, sus nombres fechas y orden cronológico de su actuación como Primera dama, el año de acuñación o emisión, "In God we trust" y "Liberty".



El reverso muestra una imagen característica de la vida y el trabajo de la esposa, así también como las leyendas "The United States of America," "E Pluribus Unum," "\$10," "1/2 oz." and ".9999 Fine Gold."



Cuando por alguna circunstancia, el Presidente prestó servicio sin una Primera Dama, como en el caso de Andrew Jackson y Martin Van Buren, se usará una imagen de la Libertad utilizada en la acuñación del período donde el presidente sirvió, y manteniendo la imagen típica de la vida y trabajo en el reverso.



Las cantidades acuñadas son limitadas, totalizando entre acuñación normal y proof, unos 40000 ejemplares de cada una.



No hay fecha para la puesta a la venta de esta serie, ya que aún está pendiente la última del año 2007.

También se producirán y pondrán a la venta réplicas en bronce, que estarán disponibles al público en general a un precio de venta de 3.50 dólares (en la web de US Mint), debido al alto costo de mas monedas, unos 500 dólares aproximadamente.

### Programa Monedas Presidenciales de 1 Dólar

En forma conjunta a la publicación de los diseños, se dió a conocer el cronograma de puesta en circulación de las monedas, el cual se va a cumplir en las siguientes fechas: James Monroe 14/02/2008, John Quincy Adams 15/05/2008, Andrew Jackson 14/08/2008 y Martin Van Buren 13/11/2008.

Estas monedas conservan las características de los dólares Sacagawea (en circulación conjunta), e incorpora las leyendas "E Pluribus Unum", "In God We Trust" y la marca de ceca en el canto. Las leyendas no tienen posición fija en las monedas para circulación, debido al método de fabricación.



## NOVEDADES PARA LAS MONEDAS DE ESTADOS UNIDOS EN 2009

### Extensión del Programa State Quarters: *El programa de Quarters del Distrito de Columbia y Territorios Americanos* **Programa Nativos Americanos**

En 2009, la ceca oficial de los Estados Unidos acuñará seis nuevos cuartos en honor al Distrito de Columbia y los cinco territorios Americanos: Puerto Rico, Guam, Samoa Americana, Islas Vírgenes Americanas e Islas Marianas Norte. Las mismas serán puestas en circulación en intervalos iguales de tiempo, en el orden detallado anteriormente.

La imagen de George Washington permanecerá igual que en el programa de los State Quarters y el anverso no mostrará cambios. Cada reverso será diferente con imágenes características del Distrito de Columbia y cada uno de los Territorios de Estados Unidos.

La ley indica que el Secretario del Tesoro aprobará cada diseño de reverso después de consultar con el jefe ejecutivo cada de las regiones involucradas. El proceso de diseño evaluación y selección brinda los detalles sobre los pasos a seguir para desarrollar y aprobar los diseños de esta serie

Estas monedas se acuñarán para la circulación en cantidades para satisfacer las necesidades de los Estados Unidos, para el comercio y para los coleccionistas. Además, la Secretaría tiene la autoridad para acuñar monedas en calidad proof y sin circular, así como también versiones en plata .900. Estas versiones numismáticas serán incluidas dentro de los sets anuales de la US Mint.

### **Nuevo diseño para la moneda de 1 centavo**

El CCAC (Citizens Coinage Advisory Committee - Comité de Ciudadanos Asesor de Acuñación) recomendó tres diseños para honrar sus principios humildes, años formativos en Indiana y vida profesional en Illinois. No envió ninguno referido a la presidencia de Lincoln.

Las cuatro monedas a ser emitidas en 2009 celebran un aspecto diferente de la vida de Lincoln y marcan el bicentenario de su nacimiento.

Para honrar el nacimiento de Lincoln y los principios humildes en Kentucky, CCAC seleccionó dos diseños de una cabaña de madera que simboliza el lugar del nacimiento de Lincoln en 1809. Ellos difieren principalmente en la situación y tamaño de la fecha 1809.

Entre los diseños de sus años formativos en Indiana, los ciudadanos el grupo asesor prefirió vistas de un Lincoln joven que toma apuntes cuando él lee un libro. De los dos diseños que muestran esto, se prefirió el de vista recta en lugar de una vista lateral.

En cuanto a la vida del profesional de Lincoln en Illinois, CCAC escogió una escena de él dentro de la legislatura de Illinois que sostiene un papel estando de pie frente a una mesa, un segundo Lincoln selecto en sosteniendo un libro mientras hablando.

El CCAC decidió no recomendar ninguno de los diseños presentados para honrar la presidencia de Lincoln y espera que los diseñadores americanos vuelvan a la tabla del dibujo y presentarán diseños referidos a remarcar su presidencia.

Según la ley 110-82, se requiere a la Secretaría del Tesoro acuñar y poner en circulación monedas en conmemoración de los Nativos Americanos y las importantes contribuciones hechas por las tribus e individuos nativos para el desarrollo de los Estados Unidos, la historia de Estados Unidos y por otros propósitos.

A partir de 2009, se acuñarán y pondrán en circulación monedas conmemorando las importantes contribuciones hechas por las tribus americanas e individuos nativos para el desarrollo de los Estados Unidos y su historia.

El anverso de cada diseño mantendrá como principal la figura del diseño "Sacagawea" y contendrá la inscripción "Liberty". El diseño del reverso cambiará cada año para celebrar una importante contribución de las tribus americanas o nativos americanos y contendrá la inscripción "1\$" y "United States of America". Las monedas mantendrán el color dorado y el canto será parlante y contendrá: marca de ceca, año y las leyendas "E Pluribus Unum" y "In God We Trust."

Hasta la finalización del programa Presidencial, estas monedas se acuñarán con la mayor cantidad practica, en orden cronológico de los eventos o personas destacadas en el reverso. Se acuñarán entonces, cinco monedas distintas de un dólar cada año (4 del programa Presidencial y una del programa Nativos Americanos). Este programa continuará después de que finalice el programa Presidencial hasta que el Secretario del Tesoro determine sea apropiado.

La US Mint producirá monedas de ambos programas de modo que la cantidad acuñada y puesta en circulación sea suficiente para las necesidades de la nación. La ley requiere que al menos el 20% de todas las monedas de 1 dólar acuñadas correspondan al programa Nativo Americano.

